

## Avión Zapador *Riparia riparia*

Catalán Oreneta de ribera  
Gallego Andoriña das barreiras  
Vasco Uhalde-enara

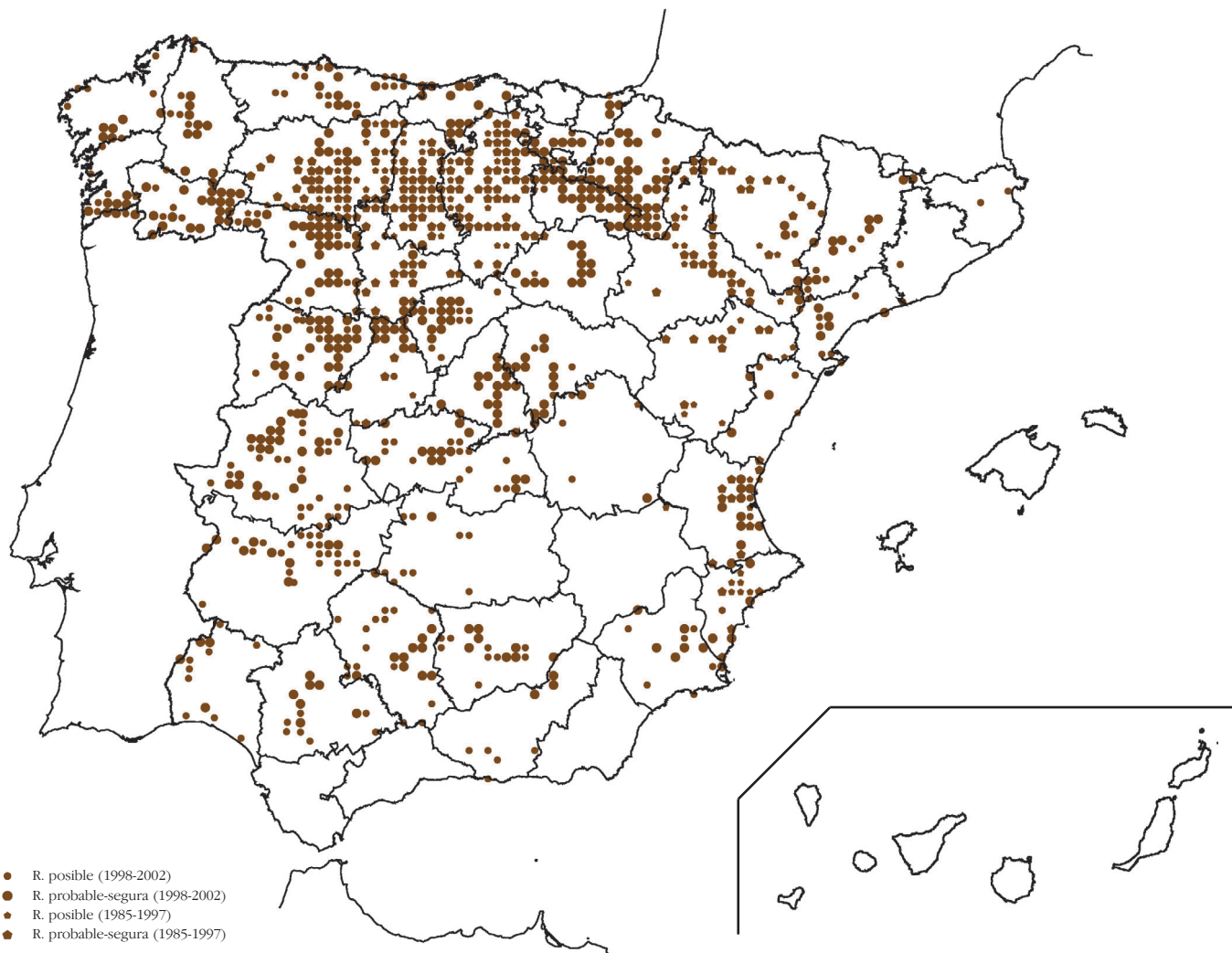


### DISTRIBUCIÓN

**Mundial.** Es uno de los hirundínidos de más amplia distribución mundial. Mayoritariamente migradora, cría en gran parte de Norteamérica y de Europa, así como en la mitad septentrional de Asia hasta el norte del Japón. También en el norte de la India y grandes extensiones de China. En África se limita en este periodo al valle del Nilo. Inverna en Centro y Sudamérica hasta el norte de Chile, Argentina y Paraguay, en extensas zonas del continente africano, básicamente al sur del Sahara y norte del paralelo 25°, y en

áreas dispersas del SE asiático (Bernis, 1971; Cramp, 1988; Turner & Rose, 1989). La población europea (SPEC 3) se ha estimado en 2.800.000-14.000.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

**España.** La nominal es la única subespecie presente en España, tanto en reproducción como en migración. Como reproductora aparece dispersa por la mayoría de las cuencas hidrográficas, con mayor presencia en la del Duero. Es muy local en Cataluña (casi sólo en el Ebro y el Segre), Andalucía oriental y meridional y en la región natural de La Mancha. Falta en Baleares, y se conoce una única cita primaveral en Canarias que corresponde a dos ejemplares en El



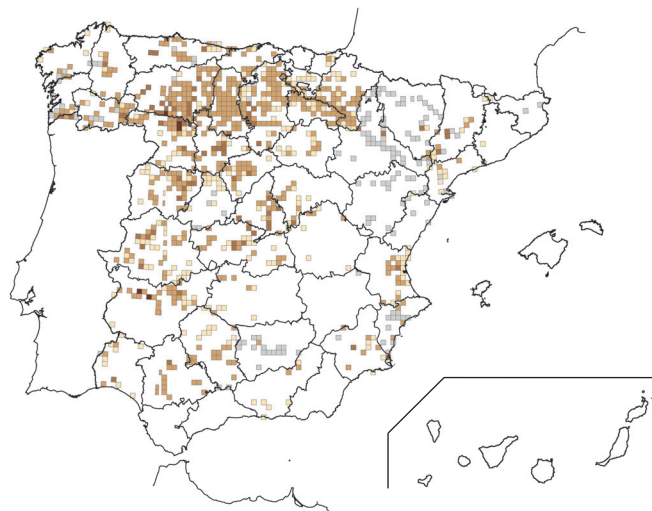
- R. posible (1998-2002)
- R. probable-segura (1998-2002)
- R. posible (1985-1997)
- R. probable-segura (1985-1997)

Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
940	16,8	311	33,1	136	14,5	493	52,4	290	650

Hierro, el 23 de mayo de 1991 (Trujillo *et al.*, 1991), aunque no se reproduce. Falta también en Ceuta y Melilla. La distribución de sus colonias está condicionada a la presencia constante de cursos fluviales o masas de agua (Sáez-Royuela, 1954), aunque se han encontrado colonias alejadas del agua en Galicia (Bernis, 1971) y Asturias (Carballal, 1990). Muestra una gran preferencia por los materiales arenosos o arcillo-limosos sobre los arcillosos, probablemente porque son mucho más disgregables (González & Villarino, 1997). Normalmente se establecen a altitudes inferiores a 600 m (Bernis, 1971). Excepcionalmente, en los últimos años se vienen encontrando colonias a mucha mayor altitud en la mitad septentrional de la Península (Álvarez Usategui, 1996a; Gallego *et al.*, 1990; González & Villarino, 1997), con un máximo a 1.620 m (García & Álvarez, 2000). Forma colonias de dimensión muy variable, desde parejas aisladas a varios centenares de nidos (Cramp, 1988), siempre en escarpes o taludes, a menudo de origen antrópico. En Ourense, por ejemplo, este origen beneficia a un 95% de las colonias (González & Villarino, 1997). Las graveras son el emplazamiento más frecuente, albergando al 67% de las colonias extremeñas (De Lope *et al.*, 1987). Estival. Pese al elevado número de anillamientos en España (41.744 en 1973-2000), las recuperaciones en la invernada son escasas y no permiten determinar su distribución en ese periodo.

## POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

El atlas de 1975-1995 estimaba un rango de 540.000-750.000 pp. (Purroy, 1997). En Extremadura se estimó un máximo de 3.000



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
230	480	82	5	0	143

pp. a mediados de la década de 1980 (De Lope *et al.*, 1987). En Burgos se estimaron 3.000-5.000 pp. (Román *et al.*, 1996) y 2.000-5.000 pp. en Palencia (Jubete, 1997). La población asturiana en 1990 se valoró en 500 pp. distribuidas en 25 colonias (C.O.A., 1990). Un detallado censo en Ourense estimó 775-845 pp. nidificantes en 1994-1995, lo que supone una densidad media de 0,11-0,12 pp./km<sup>2</sup>, densidad que es mayor en las áreas mediterráneas (0,56 colonias/100 km<sup>2</sup>) que en las eurosiberianas (0,23 colonias/100 km<sup>2</sup>). También se encuentra en densidades diez veces más altas por debajo de los 400 m de altitud que por encima de 1.200 m. La litología sedimentaria presenta las densidades más elevadas, con 4,77 colonias/100 km<sup>2</sup> (González & Villarino, 1997). Este censo revela una disminución en superficie ocupada respecto a la registrada en 1980-1986 (Penas-Patiño *et al.*, 1995). La tendencia global, tanto en España como en la mayor parte de Europa, parece ser de descenso moderado (Tucker & Heath, 1994). Su rarefacción en Europa en las décadas de 1960 y 1980 coincide básicamente con fuertes sequías en el Sahel (Mead & Harrison, 1979; Cramp, 1988). Tras aquellas crisis, algunas regiones registraron una recuperación (Olios, 1991). En España ha mostrado una tendencia prácticamente estable en el periodo 1996-2001, a pesar de presentar fluctuaciones interanuales muy marcadas, según los datos preliminares del Programa SACRE (SEO/BirdLife, 2002e).

## AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Además de los riesgos naturales, como las citadas sequías africanas y una mortandad de primer año próxima al 80% (Cowley, 1979; Mead, 1979), se trata de una especie vulnerable a los plaguicidas agrícolas y a la destrucción de sus colonias, principalmente por extracción de áridos o encauzamientos fluviales, aunque también por causas naturales. Sin embargo, puede verse beneficiada por sencillas medidas correctoras aplicables a obras en zonas propicias, como la apertura o mantenimiento de taludes arenosos suficientemente estabilizados y orientados al norte (Tucker & Heath, 1994). El aprovechamiento ocasional de construcciones humanas para el establecimiento de colonias (Aixalà, 1979; Calderón & Calderón, 1989; Martínez Álvarez, 1989; González & Villarino, 1997; Sampietro *et al.*, 1998) abre posibilidades a la adaptación de éstas con el mismo fin. La gestión para su conservación debe tener muy en cuenta también el intenso trasiego e intercambio de ejemplares entre colonias, por la afección que puede suponer la destrucción de una colonia o dormitorio para el resto.

Juan A. Malo de Molina y Martínez